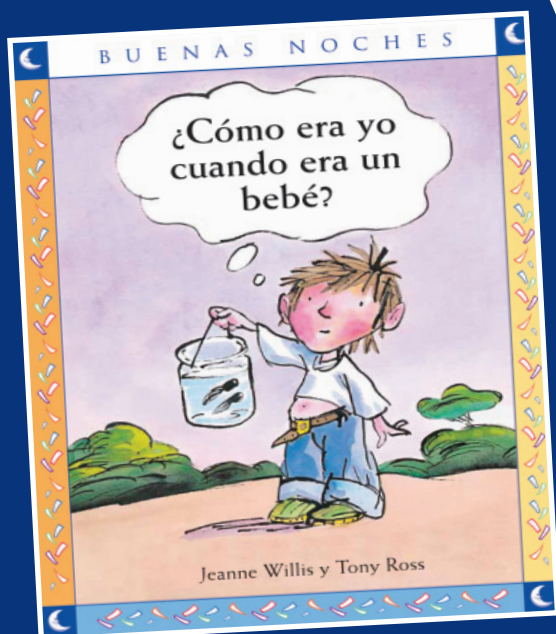




Acerca de este cuento

Varios animales jóvenes estaban interesados en saber cómo eran cuando eran bebés, así que cada uno le hace la pregunta a su madre. La madre de Miguel le contesta que él se parecía a su abuelo: era calvo y arrugado. La mamá del mandril le dice a su hijo que era un lindo monito, aunque no tan peludo como es ahora. La mamá hipopótamo le responde a su hijo que era un poco más pequeño, aunque ya pesaba una tonelada; y así con el leopardo, la avestruz, la serpiente, la hiena y el jabalí. Por alguna razón, la mamá del sapo prefiere no contestar la pregunta, pero el sapito insiste de tal modo que finalmente ella accede a mostrarle una foto. La imagen muestra a un animal que en nada se parece a un sapo, así que el pequeño anfibio se siente muy confundido y decepcionado. Entonces, todos sus hermanos y hermanas le cantan una canción para explicarle que, cuando son pequeños, los sapos son renacuajos. De esta manera, el sapito lo entiende todo y se siente mucho mejor.



La Autora y el Ilustrador

Jeanne Willis es una escritora británica que se educó como redactora de textos publicitarios. En ese campo trabajó para varias agencias de publicidad. Hoy día es escritora de tiempo completo y ha ganado varios premios. Su libro *El niño y los osos de peluche*, publicado también en *Buenas Noches*.

Tony Ross es británico. Es un reconocido ilustrador y autor de libros infantiles. Sus libros se han hecho acreedores a las mejores distinciones. Buenas Noches ha publicado: *El niño que perdió el ombligo* y *¿Será porque...?*





Interés del libro

La pregunta que titula el libro, *¿Cómo era yo cuando era un bebé?*, invita al encuentro de los miembros de la familia, pues propone un tema sencillo, cotidiano y de interés natural para los niños. El cuento provee además una base para conocer interesantes características de algunos animales, y para el reconocimiento de las semejanzas y diferencias entre ellos, preparando la comprensión de lo que son las clases y las especies.

Las ilustraciones tienen un estilo sencillo y divertido que resultará muy atractivo para los niños. El texto tiene mucho humor, lo que lo hace especialmente entretenido.



Proyectos

¿Cómo era yo cuando era bebé?

► TODOS FUIMOS BEBÉS ALGUNA VEZ

¿Cómo son otros animales recién nacidos?

Haga una lista con nombres de animales que no aparezcan en la historia y pida a los niños que investiguen en la biblioteca acerca de sus características cuando son recién nacidos. Después invítelos a establecer relaciones con los personajes del cuento y ayúdelos a clasificarlos; ya no por especies, sino por clases (de acuerdo al parecido entre unos y otros).

¿Todos los bebés son iguales?

Invite a cada niño a realizar, con ayuda de sus padres, un sencillo álbum familiar en el que recopilen varias fotos de los miembros de su familia cuando eran bebés. Pueden usar una pequeña libreta para pegarlas; debajo de cada foto debe aparecer el nombre de la persona y la relación que guarda con el niño. En la clase se mostrarán los álbumes y se tratará de establecer semejanzas y diferencias evidentes entre las familias de los chicos.





Actividades

¡Ese no soy yo!...
¿O sí?

Pida a los pequeños una foto de sí mismos cuando eran bebés y una foto actual. Solicíteles que peguen ambas fotos en una hoja, una al lado de la otra, y que busquen las diferencias más notorias entre ambas. Reúna a los niños en grupos para que busquen en qué se parecían todos cuando eran bebés, y para establecer cuáles son las transformaciones básicas que todos han experimentado. Anote en el pizarrón las conclusiones a las que lleguen.

Atrapando
serpientes

La serpiente del cuento tiene un bonito cascabel. Invite a los chicos a participar en un juego para atrapar a la serpiente. Despeje bien el espacio del salón. Ate un cascabel o una campanita a una cuerda de 30 cm. de largo. Un niño escogido al azar deslizará por el suelo la serpiente, jalando la cuerda e intentando hacer el mínimo ruido posible. Los demás tendrán los ojos vendados y deberán desplazarse lentamente por el salón para, al escuchar el sonido del cascabel, perseguir y capturar a la serpiente.



¿Cómo era yo cuando era
bebé?



3

Jeanne Willis y Tony Ross

GRUPO
EDITORIAL
norma

Y... ¿Cómo seré cuando crezca?

Habiendo constatado cómo eran de bebés, invite a los chicos a que ahora imaginen cómo serán cuando crezcan, en su juventud, su madurez y su vejez. Luego, motíelos a plasmar sus ideas en una sucesión de dibujos de sí mismos que muestren sus cambios de manera cronológica. Aproveche esta actividad para trabajar los ciclos de vida humana y las expectativas, inquietudes o temores que los pequeños tienen al respecto.

¿Cómo cambian los sapos?

El sapo del cuento nos enseña cosas interesantes sobre su transformación. Invite a los pequeños a actuar como sapos, representando las diferentes etapas de su desarrollo. Así, pueden empezar arrastrándose, como si fueran renacuajos, y terminar croando y saltando de un lado a otro, como sapos adultos.

Entretenciones con movimiento

Para entretener a los bebés suelen utilizarse móviles con figuritas que cuelgan y giran. Reúna a los chicos en grupos y ayúdelos a fabricar algunos móviles sencillos. Para esto necesitará: lana, alambre, algunos recortes de revistas, material reciclable, conchitas o pequeños juguetes y muñecos. Fabrique para los chicos suficientes cruces, uniendo segmentos de alambre de 30 cm. o más. Pídale a los niños que corten segmentos de lana de diversas longitudes (entre 20 y 50 cm.), que fijen los recortes o los objetos a las lanas, y éstas a los extremos de las cruces de alambre. Se pueden elaborar móviles de varios niveles, uniendo varias cruces entre sí con una cuerda.

